

PUNTOS
DE SUSCRIPCION

Los mismos que
los del COMER-
CIO.

LA MODA



PRECIOS
DE SUSCRIPCION.

Para los suscri-
tores á EL COMER-
CIO 4 rs. al mes.
Para los no suscri-
tores 6. Para los de
fuera francas 7.

REVISTA SEMANAL DE LITERATURA, TEATRO, COSTUMBRES Y MODAS.

SALE TODOS LOS DOMINGOS



BIENOTICIA
MUNICIPAL
MADRID

LA SIRENA.

Ut turpiter atrum

Desinat in piscem mulier formosa superne.

HORACIO. (*Epistola á los Pisones.*)

En pez horrendo terminase el monstruo
A quien diera la faz de hermosa jóven.

Traduccion de Martinez de la Rosa.

No faltaron disputas entre los antiguos acerca de si la Sirena era carne ó era pescado: distincion si bien para ellos no de grande importancia, lo es para nosotros de mucha, especialmente en los dias de vigilia. En efecto, entre aquellos unos creian que la Sirena tenia la cabeza y el cuerpo hasta la cintura de muger, y de aqui abajo de ave, mientras otros la daban la forma de pez, conservando empero en las partes arriba dichas todas las formas femeninas. Coligese ademas de los versos citados que Horacio seguia esta última opinion, y á fe que en ella pretende burlarse de la hermosura y de todos los atractivos concedidos hasta entonces á este monstruo como si adivinase desde aquellos remotos tiempos que en el año de gracia de 1843 se habia de publicar en un periódico de los Estados Unidos de América cierta noticia que dejase perfectamente justificado el *risum teneatis* con que él propio acoge su singular pintura.

En efecto, véase lo que acerca de semejante asunto dice un periódico ultramarino, el cual estracta á su vez un artículo de *Philadelphia Ledger*, y es como sigue:

«Hemos visto una Sirena, pero no con el atractivo, trage y forma seductora con que son representadas en los libros de pinturas, á saber; una cara de ángel, de la cual enamorada la misma belad bayade la está contemplando en algun espejo

hecho tal vez por algun artífice submarino, amante de ella. No: la Sirena que hemos visto no tiene ninguno de estos atractivos, sino que es un pequeño monstruo de los mas feos que jamas vimos, asemejándose mas por la parte superior al cuerpo de un mono disecado que á un ser angelical.

Sin embargo el monstruo es una de las mayores curiosidades del dia. Fué cogido cerca de las islas Fejee y llevado á Fernambuco donde le compró un caballero ingles llamado Griffin que está haciendo una coleccion de curiosidades para el museo británico ó algun otro gabinete. Este animal, carne, pescado ó lo que sea, es como de tres pies de largo. La parte inferior de su cuerpo es de un pez perfectamente formado, pero del pecho para arriba pierde los caracteres de esta especie y se acerca á la forma humana, ó mas bien á la del mono. Tiene dos pechos perfectamente formados, brazos y manos; estas últimas se asemejan á las del hombre mas que las del mono, con uñas pequeñas en la estreñidad de los dedos. La cabeza tambien es mayor que la del mono, aunque formada algun tanto como la de este. La parte superior de la frente es calva, pero los lados están cubiertos de pelo que baja hasta el cuello, semejante á los bien trenzados bucles de alguna hermosa *Damísel*. Los carrillos, ojos y labios se parecen en todo á los de la especie humana, excepto la barba que es imperfecta.

Ahora bien, peregrino humor tuvieron los antiguos cuando á semejantes enjertos de mona y de bacalao los pintaron con una lira en la mano y encantando á los navegantes con la dulzura de su voz; pues aunque de ser uno feo no se deduzca en buena lógica que no pueda cantar bien, paréceme que esto, como todo en el mundo, tiene sus límites racionales, y que hay cosas y personas que en la cara dicen lo que pueden dar de sí. Lástima es que tal no sea, porque una compañía lírica compuesta de semejantes animalejos debia de ser muy barata así en la comida como en el vestuario.

En fin, de las Sirenas nos dicen que los compa-

ñeros de Ulises hubieron de taparse los oídos con cera por no oírlas. Cantantes conozco yo que bien merecerían hiciésemos otro tanto.

F. F. A.

A LA REINA DOÑA ISABEL II.

HIMNO.

En tan plausible día,
Recuerdo á tanta gloria,
Levante á la memoria
Castilla su pendón;
Y pasen nuestros himnos
Por todos sus confines,
Al son de los clarines
Y al trueno del cañón.

Venid, Ninfas hermosas
Del Helicon sagrado,
El bardo entusiasmado
Os llama al patrio altar;
Aquí mirad el ángel
Que el entusiasmo inspira,
Al son de blanda lira
Venid pues á cantar.

Cantad gratas endechas
A los patricios láres,
Tan plácidos cántares
El coro formarán;
Las áuras zuzurrando
O retronando el viento
De nuestro sentimiento
Los écos llevarán.

Mirad allá flotantes
Penachos y banderas,
Cual lucen las cimeras
Del bravo lidiador.
La trompa del combate
Da el eco postrimero,
Castilla por Ibero
Pronuncia el vencedor.

Ya libre de las haces
De bárbaros infieles,
Estiende sus laureles
A incognita region;
Mil perlas y riquezas
A nuestra oífebreria,
Rindieran este día
Las naves de Colon.

Cantad, cantad el coro
A la pasada gloria,
Que goce la memoria
Tan grato recordar;
Las Náyades y Ondinas
Del lento Manzanares
Repitan los cantares
A orillas de la mar.

Fugaces tantas dichas
Cual ensueños pasaron,
Memorias nos dejaron
Los hechos de Isabel;
Perpetuo monumento
Que nunca se descrece,
Que siempre nos ofrece
Corona de laurel.

Allá en el horizonte
De azul, carmin, y gualda,
Reluce una esmeralda,
Fijemos la atención....
Aquella es de la España
La estrella reluciente,
Que alumbrará esplendente
Nuestra generación.

En vez de arcos triunfales,
Guirnalda y festones;
De picas y pendones
Espadas y tambor,
Eterno monumento
A la memoria demos;
Y á par entonaremos
El himno del honor.

En torno, compañeros,
Unidas nuestras manos,
Cantemos como hermanos
Victoria al Español;
Y envidia dando al mundo
Del uno al otro polo,
Pasando el nombre solo
Refleje como el Sol.

En tan plausible día,
Recuerdo á tanta gloria,
Levante á la memoria
Castilla su pendón;
Y pasen nuestros himnos
Por todos sus confines,
Al son de los clarines
Y al trueno del cañón.

FRANCISCO CASAL.

Cádiz 19 de Noviembre de 1843.

AL FELIZ DIA DE NUESTRA AMADA REINA.

MADRIGAL.

¿Que anuncian esas voces de alegría
Que se escuchan poblando el aire puro?
¿Por qué estremece el muro
Cañon estrepitoso?
¿Por qué deja el reposo
El anciano y el niño, y libremente
Hoy se abrasan y estrechan dulcemente?
Por ser el fausto y venuroso día
De la escelsa Isabel, jóven y hermosa,
Que en su mayor edad, mas amorosa,
A la española gente hará felice.
Mi afecto por reinal grato te bendice.

M. YACOSA.

VALLADOLID 9 de Noviembre.

Anoche se puso en escena la comedia de magia titulada: *Los polvos de la madre Celestina*. Su ejecucion fué regular. El señor Ibañez, primer gracioso de la compañía, recibió muchos aplausos, y tambien el señor Tenorio, primer bailarín, el cual en el terceto chino al final del segundo acto, bailó con tal agilidad y maestria que entusiasmó á los espectadores. Se dice que el año próximo irá á Madrid al teatro del Circo: nos alegramos, pues es digno de figurar en los primeros teatros de España. Dentro de pocos dias tendremos el gusto de ver la preciosa comedia del señor Rubí, que lleva por título *La rueda de la fortuna*.

(De nuestro corresponsal.)

TEATRO PRINCIPAL.

ES UN NIÑO, comedia en 2 actos.—¿QUIEN SERA SU PADRE? *id. id.*

Por mas que parezca que ambas comedias son como quien dice una misma, no es así, y el andar aquí juntas solo proviene de que juntas se representaron la noche del último Juéves, y en el mismo orden enunciado en nuestro epígrafe. Ambas, por supuesto, son dos traducciones del frances, la primera original de Bayard, segun el anuncio, y la segunda de autor vergonzante, ó sea *cunera* como se dice en lenguaje tauromáquico de aquellos toros de casta anónima.

Empezemos pues á hablar de cada una siguiendo su vez de primogenitura escénica.

Es un niño pertenece á aquel abundante género de piezas en que los autores franceses han explotado todos los hechos, dichos, anécdotas y necedades de los últimos tiempos de Luis XIV y principio del reinado de Luis XV; género por lo comun tan narcótico y tan absurdo que al menos de mí puedo decir me echo á temblar cuando oigo en ellas el solo nombre de Mm.^e Maintenon, de Mm.^e Pompadour ó de Mm.^e Du Barry: tal me tienen de escarmentado estas tres respetables señoras. El argumento dirá si esta vez tuve razon de sobra.

El duque de Richelieu, niño de quince años, acababa de ser casado con la señorita de Noailles, jóven de diez y ocho años, bien á pesar de esta que hubiese querido un marido algo mas marido, y tanto mas cuanto que su madre, por una prevision harto prudente, habia hecho estipular en los contratos que el niño, una vez casado, partiera de Paris, no pudiendo unirse con su esposa sino cinco años despues. Los regalos de boda hechos al novio consistian en cajas de anises y otras golosinas que picaban en alto grado su amor conyugal, á términos de hacerle inventar cuatro ó seis buenos escándalos para ver si de este modo conseguía el hacerse pasar por hombre. A este fin se introduce furtivamente en la habitacion de una princesa, logra encerrar en varios cuartos de su propia casa á la novia de un primo suyo y á la muger de cierto ridículo baron, se bate con ambos por el chasco, hiere á uno en el brazo y á otro en cierta parte no muy limpia, y con tal copia de calaveradas, que á otro hubieran valido alguna mano de azotes, él consigue hacerse adorar de su desdenosa muger, la que se escapa de casa de su madre para ir á la de su esposo donde á pesar de la oposicion de aquella dispensa á este el tiempo de minoria estipulado en el contrato, y le declara mayor de edad para los efectos matrimoniales. El gran Luis XIV, para premiar la estocada del trasero del baron, hace al duque coronel, y el telon cae en medio de un silencio sepulcral del público, interrumpido acaso con algun bostezo por vía de accion de gracias.

¿*Quien será su padre?* es otra comedia de distinto corte, pero cuyo éxito fué todavía peor segun dijémos.

Habia en Londres dos jóvenes espósitos que se querian como hermanos, si bien eran en extremo diferentes. Ambos honrados, pero el uno laborioso y de talento principiaba con éxito á ejercer la abogacia, mientras el otro era holgazán y de educacion descuidada. Habia tambien una Lady, ya mayor de edad, la cual tenia una hija habida en cierto noviazgo buero, y que por lo mismo pasaba por sobrina. Dicho se está que la muchacha amaba al abogado; pero lo que es menester decir, porque de otro modo nadie lo adivinaria, es que

Timoteo [el holgazán] llegó á concebir sin saberse por qué la idea de que su amigo debería de ser hijo de algún Lord. A este efecto hace poner anuncios en los periódicos espresando las señas y el día de su esposicion, y merced á ellos se le presenta cierto pícaro cesante á descubrirle cuanto desea, exigiéndole por ello doscientas guineas. Como Timoteo no las tenía se compromete por igual cantidad á sufrir la esperiencia de cierto remedio descubierto contra la hidrofobia, y hecho el trato recibe los papeles. Sin embargo ¡oh desgracia! de ellos resulta que el verdadero hijo del Lord era él y no el abogado. Nuevos proyectos para cambiar las señas; pero entretanto el amigo obtiene la mano de la jóven, el Lord padre resulta serlo también de esta, y como no podía casarse con su hermano es menester que Timoteo se quede par de Inglaterra, renunciando al traspaso que pretendia hacer de sus honores en favor de su Píladés.

Aunque esta comedia me haya parecido menos mala que la anterior, ello es que su éxito fué peor diez veces por parte del público, cosa que se explica muy bien por un cuento. Habia cierto borrachon, hombre de raras aprensiones, el cual tuvo un día la estravagancia de colocar en orden de batalla sobre su mesa todas las medidas de vino, por supuesto no vacias. Echóse á pechos el azumbre, despues el medio azumbre, despues el cuartillo, y así sucesivamente hasta llegar al medio vaso, agotado el cual dió con su cuerpo en el suelo mal de su grado. Pasó la chispa, y hablando de ella dias despues discurría de este modo con un su amigo. «Convengamos en que es cosa particular. Bebo una azumbre, y nada me hace; bebo media, tampoco; sigo bebiendo en fin, y ese miserable medio vaso me hace caer cuando no habian podido lograrlo todas las medidas mas grandes que él.»

Aplíquese el cuento. Como ya nos habiamos tragado el azumbre de la otra comedia, con poco teniamos bastante para emborracharnos.

F. F. A.

Se está ensayando, para ejecutar en el teatro del Balon á beneficio de don Antonio Zafané, segundo galan de aquel teatro, el drama original en 5 actos de don Antonio Gil y Zárate, titulado: *Masanielo, pescador y libertador de Nápoles*. La única remediacion que podemos esponer en abono de esta produccion es el nombre de su autor harto apreciado en la república literaria.

El Laberinto.

PERIÓDICO UNIVERSAL.

Se publicará constantemente todos los dias 1.º

y 16 de cada mes, constando esta interesante obra de 16 páginas en folio mayor, con 48 columnas de elegante impresion. Todos los números estarán adornados con hermosos grabados en madera, ejecutados por los principales artistas, y estampados por un nuevo método.

Contendrá el periódico las materias siguientes:

Biografías, artículos razonados de literatura, de filosofía de la historia, poesías, novelas, artículos de viages, cuadros de costumbres, piezas de música, boletín de modas y una revista de la quincena, que dé noticia á los lectores de todo cuanto ocurra en el mundo literario y artístico de toda Europa, con preferencia de las noticias nacionales.

Ha sido repartido el primer número á los señores suscritores, aun cuando con algun retraso, ageno del editor, venciendo las muchas dificultades que ofrece una publicacion de esta naturaleza. Se halla de venta en la librería de don Ignacio Boix, calle de Carretas, núm. 8, en donde podrá el que guste enterarse de la importancia de la obra.

El primer numero, enriquecido con 24 selectos grabados en madera y una cancion puesta en música con la mayor delicadeza, contiene los artículos siguientes, todos originales y escritos por nuestros principales literatos.

Biografía de don T. R. Rubí, por don A. Ferrer del Rio.—Comentario del Quijote, por don Diego Clemencin, por don J. E. Hartzembusch: Una semana en Madrid, por don A. Flores.—A la invicta Sevilla, poesia, por Luis Valladares.—Historia literaria, primer artículo, por don Leopoldo Augusto de Cueto.—Cain y Abel, novela, por don Isidoro Gil.—La Buñolera, cancion española, puesta en música, por don Mariano Soriano Fuertes.—Puerta del Sol, por don J. M. de Rives, A la ciudad de Sevilla, poesia, por don L. A. de Cueto.—Revista de la Quincena, por don Enrique Gil.—Boletín Bibliográfico.—Aventuras de Robinson Crusoe.

El segundo número se dará á los señores suscritores con la misma belleza tipografica, y se abre la suscripcion y venta en los puntos siguientes:

Madrid.—Un mes 8 rs., tres 20, seis 36, un año 70.

Provincias.—Un mes 10 rs., tres 28, seis 54, un año 110

Precio de venta.

Un número suelto 5 rs.

Cada seis meses se dará una cubierta de color para encuadernar el tomo.

Puntos de suscripcion.

En todas las principales librerías del reino, corresponsales de la casa de su editor, don Ignacio Boix, y en la misma, calle de Carretas, núm. 8.

Imprenta de EL COMERCIO, calle del Vestuario número 97.